

A UN MAL JUEZ

Oprobio de esta patria brillantísima,
jigantezca i brutal malevolencia.
eres ruin, señoría exelentísima,
Dionicio so apellida la indijencia;
al pobre, palo al rico, complasencia.
Portentoso ejemplar del servilismo,
ogro infame, feroz i carnicero,
la alevocía cruel es tu heroismo
i la ambicion, tu ideal primero
duro es tu corazon i en tu cinismo
olfateas la sangre del cordero
riéndote de tu víctima en tu imperio,
ioh tigre sanguinario, oh vil *Tiberio*!
Justicia oye, ilevántate indignada!
un raquíptico insecto os pisotea;
Eróstrato de alma atravezada,
zapo asqueroso que el pantano afea.
Estúpido *Cain* de tus hermanos,
zabandija inmoral, hijo del cieno,
padeces el furor de los tiranos,
una i mil veces atacado al freno;
limpia si puedes tu sangrienta mano,
zàtrapa maldecido, de tu seno,
a holocausto del linaje humano,
desprenderà como mortal veneno
olas de sangre, el *pueblo soberano*.
De MEDUZA, la hórrida cabeza
era menos odiada en su fiereza.
Solamente mereces que una pluma
àrida i cruel, diseñe tu figura
uunca axenta del peso que te abruma.
Cabe compadecer una alma impura,

¿al vil lacayo i torpe mayoral,
rayo del pobre, cómplice del rico
lo podrá la justicia disculpar?
¡Oh, lave el tigre su sangriento ocico,
sacuda sus instintos de *chacal*!

Nota: Es un acróstico: Ojeda Polidoro juez ezpulsado de San Carlos”

Ver lira completa